

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA.

GRATIS PARA LOS ASOCIADOS.

Se publicará dos veces al mes, admitiéndose artículos literarios y científicos, y con preferencia, los que se refieran al Arte y á la Historia de las Baleares, los cuales se insertarán, con la firma de su autor ó remitente, si la Redaccion los juzgase conformes con la índole de este BOLETIN.—Por suscripcion 6 pesetas al año en esta isla, y 6'50 fuera de la misma, satisfechas por semestres adelantados.—Un número 0'30 pta., una lámina suelta 0'20 pta. Para la correspondencia y pedidos dirigirse á la

Administracion—Calle de Morey, número 6—Librería de Felipe Guasp.

SUMARIO.

I. Escursion histórica por Calviá (continuacion) por D. Juan Seguí y Rodríguez.—II. Bibliografía Luliana. Manuscritos de R. Lull, existentes en la Biblioteca de Nuestra Señora de la Sapiencia, por Ll.—III. Seccion bibliográfica.—IV. Seccion de noticias.

ESCURSION HISTÓRICA POR CALVIÁ.

II. (a)



AMINO vecinal (de primer orden) de Calviá. Serian sobre las cuatro y media de la tarde, cuando nuestra tartana embocó esta ruta, que empieza con subida, siendo esta tambien su inclinacion jeneral; encontrándose ya el campanario (b) de Calviá á 136'32 m. sobre el nivel del mar. Dicho camino surca primeramente entre olivares, y despues entre pinar, olivar otra vez, algarrobos y almendros, y cruza por los predios de Son Bugadellas

(Sta. Ponsa (a)), Son Pillo (b), Can Estades, Son Pieras, Son Bayá: á la izquierda se distinguen sobre alturas los caserios de Torá y Ses Barracas, y tambien á este lado y á gran distancia, el elevado Puig de Galatzó. A una media hora ántes de Calviá se llega al *paso de la mula*, llamado probablemente así, por el paso cauteloso que suelen adoptar las caballerías, á causa de la pendiente roqueña, que forma allí el camino, y de un puente algo peligroso, especialmente de noche, por carecer de baranda, y que da curso á una de las ramas de la riera de Santa Ponsa, cuyas aguas llovedizas encuentran salida en la cala de este nombre. Al pié de la bajada del paso de la mula y á su derecha, hay unas grandes rocas apiñadas, bastante limpias de malezas, que forman algun contraste con la

(a) Muchos autores la llaman Santa Ponsa; pero los indígenas dicen Santa Ponsa, nombre que hemos preferido. Ibañez, Bover y otros usaron Santa Ponsa en sus obras.

Hay un lugar en la provincia de Barcelona que se llama *San Pons* (4 leguas de la capital), partido judicial de San Feliu de Llobregat (3 leguas), ayuntamiento de Cervelló (1 legua), situado en terreno montuoso, con 40 casas y una capilla aneja de la parroquia de Corvera, con 32 vecinos y 150 habitantes.

En Mallorca hay dos predios que se denominan *Son Pons*; otro, *Son Pons*, y otro, *Pons de Son Llebra*.

(b) Como, para poderse dar á luz nuestro Mapa histórico juntamente con el artículo I de nuestro estudio, á pesar de haberse corregido bastantes erratas, que figuraban en la piedra litográfica, aun quedaron algunas sin subsanar, y la primera parte de la tirada de dicho Mapa salió con ellas, advertimos á nuestros lectores que, en caso de notar alguna diverjencia en la estructura de un mismo nombre, den siempre la primacia al literal de estos artículos.—El Mapa dice *Son Pilla*.

(a) Véase el artículo I en el número 24 de este BOLETIN.

(b) La bola con que termina dicho campanario.

tierra de labor, que por allí se estiende.

Hallándose Calviá sobre una loma, la ruta sube sensiblemente ántes de llegar á la villa y miéntras la cruza, constituyendo su calle principal, en donde nos apeamos cerca ya de las seis de la tarde.

No nos detendremos ahora en describir la poblacion, porque á ello destinaremos un párrafo aparte. Nos alojamos casi por favor, pero pagando, y cenamos frugalmente en el humilde meson de *ca ne* Coloma; pues no existe allí ninguno regularmente establecido, á causa de los pocos transeuntes que visitan aquella arrinconada villa.

Tránsito de esta á la playa de Paguera (a). A las 5 de la mañana siguiente se hallaba ya en el modesto *hostal* el locuaz guia que nos habiamos proporcionado (*b*), y emprendimos á pié nuestra expedicion á la costa. Este camino, que es vecinal de segundo órden, surca todo él por un terreno eoceno medio y superior (*c*), y es el que sirvió, con grandes rodeos y muy incomodamente, para trasladarse de Palma á Andraitx, pasando por Calviá, ántes de abrirse la carretera en 1860, como aun puede verse en el mapa trazado por Ballester (*d*) en 1784. Como nuestro acompañante tenia medido el terreno á palmos, ahorramos algun tiempo, tomando repetidas veces atajos, que serpentean por solitarias praderas y perfumado monte pinar, lo que contribuyó á hacernos mas ameno el camino. Despues de pasar por delante del cementerio nuevo de Calviá y cruzar por la finca de las Barracas,—cuyo caserío se eleva sobre una eminencia del *puig de la Plata de las Barracas* (número XXIV de nuestro Mapa),—se llega

(a) Lleva tambien el nombre de *Paguera* una cuadra ó manzana de casas de la provincia de Barcelona (17 leguas de su capital), partido judicial de Berga (2 y media leguas de esta villa), situada al pié de unas peñas, comprendiendo 20 casas y una iglesia parroquial (S. Miguel), aneja de la de Fígols, con 14 vecinos y 50 habitantes.

(b) Gaspar Costa y Alemany, pregonero de Calviá y natural de la misma villa. La comision del general Ibañez, cuando estuvo por este contorno, julio de 1866, tuvo por guia á Benito Pellicer, tambien de Calviá.

(c) Eoceno ó numulítico, con carbon.

(d) Esta carta se llama vulgarmente de Despuig, quien fué su editor y propietario.

sucesivamente al predio de Torá (*a*), con abundante caza y hortalizas, de las que se surte la comarca, á los de Can Granada, Son Vich Nou, que tiene un algarrobo, en la orilla misma de la ruta,—digno de ser mencionado, por tener clavada una pequeña cruz desde hace unos veinte años, en que á su pié se halló carbonizado á un hombre, que sin duda se sentó allí fumando, quedandose dormido:—despues de transitar por plantios de almendros, olivos, algarrobos y pinos, muy abundantes por todo el camino, en el que no falta tampoco el acebuche, se encuentran las tierras de Paguera,—cuyo vino es bastante apreciado,—se pasa por delante de la sierra *d' en Castañer* (señalada en nuestro Mapa con el número XXIII), y se desemboca en la moderna carretera de Andraitx, en cuyo punto de interseccion hay el correspondiente poste de piedra, con los nombres de Palma y Calviá, tocando el del 23.º kilómetro.

Desde este punto no se puede distinguir el mar, á causa de algunos montículos que lo impiden, entre los cuales atraviesa el camino que nos conducirá al Rivaton de la playa de Paguera (*b*), que dista por tierra unas cuatro horas de la capital. Hacia el N. de la carretera, ó sea hacia el interior, el terreno es montañoso y forma el llamado *peñal de la mora*, de color algo amoratado, con algunas manchas blancas, de entre cuyas breñas se suelen estraer panales de miel: la parte opuesta de este peñasco pertenece ya al término municipal de Andraitx. Tambien hacia el N. se empina lejano el conocido Puig de Galatzó, en cuya cúspide terminá el distrito municipal de Calviá. Recorrimos un trecho de carretera con direccion á Andraitx,—cuyos habitantes se distinguen muy principalmente por su amable trato,—y tomamos á la izquierda una ruta, que atraviesa luego por un pinar, cuyo arenoso suelo cubren sus hojas

(a) El caserío de Torá se encuentra realmente mas al O. de lo que indica nuestro Mapa; rectificacion que hicimos á tiempo, sin verla no obstante en la tirada. Dicho edificio se halla en una visual dirijida desde Calviá hacia el centro de la ensenada de Santa Ponsa, pasando á Poniente del cerro de Gorvió.

(b) Entre los de aquel campo se llama *Plaguera*; pero entre los palmesanos, *Paguera*.

secas y alfileradas hasta muy cerca de la playa, á la que llegamos á las siete.

Era aquella una mañana deliciosa: solamente bordeaba por las tranquilas aguas de la ensenada de Sta. Ponsa una frágil lancha (a) de pescadores, procedente de Andraitx, que amarró luego junto al cargadero de leña, y con cuyos dos tripulantes hablamos despues. Muy abundante allí la pesca, especialmente de rodaballos (*obladas*), tuñinas (*toñinas*), caramel (como *jerretó*) y escribanos ó sírvias (*sírvias*), son aquellos lugares de los mas frecuentados por los espedicionarios de la capital de la isla, que se aventuran con sus botes, movidos por su afición á la pesquería. Miétras, embelesados por los eflúvios marítimos y por las emanaciones resinosas de aquellos bosques, descansábamos de nuestras dos horas de marcha, sobre la mullida alfombra con que la naturaleza nos brindaba, al abrigo de los rayos solares, que trepaban ya por la copa de los pinos y por los cerretes que limitan la ensenada, tomamos algunos apuntes, confrontando los que de propósito llevábamos en cartera, y concertamos con nuestro guía la dirección que convenia elejir, para recorrer los lugares que nos habíamos propuesto. Emprendimós luego una correría hácia el litoral del E., mas allá del Bordellet, ó sea por la parte del *puig de sa guarda veyá* (señalado en nuestro Mapa con el número XXI), y retrocediendo, nos dirigimos al puerto de Paguera ó Cala-Fornells. Para ello, á fin de no atravesar fatigosamente la lengua de arena, fué lo mas cómodo abandonar la orilla é internarnos por algunas pequeñas cañadas de la sierra de Pores (número XX de nuestro Mapa); rodeo que nos condujo á un higueral, que está en un hondo y á muy poca distancia de un pozo, con agua potable, del que se surten los pescadores, que anclan en la costa occidental de la ense-

nada. Salimos de aquella concavidad, radiante de vejetacion y frescura, y á los pocos minutos alcanzamos la cabecera de Cala-Fornells, y trepamos por un áspero y peligroso vericueito, que nos condujo á lo alto del peñascal formado por la punta S. del puerto de Paguera.

Desde aquellas rocas solitarias, interrumpido solo el jeneral silencio por el chillido de algunas gaviotas, que alegres tendian su vuelo á traves de la suave brisa de la mañana, nos estasiarnos contemplando aquel diminuto puerto, tan célebre en los fastos de la historia baleárica, merced al alma grande y jenerosa de Jaime I, al abrazar desde sus mocedades la causa santa de la civilizacion. Mas tarde, cuando Alfonso III de Aragon, el conquistador de Menorca, se trasladó á la balear mayor, para arrebatár la corona á su tio Jaime II, y cuando Pedro IV el Ceremonioso pasó á la misma, para hacerla evacuar á Jaime III, tambien lo elijieron como punto de desembarque: fué pues, ayer, el Salou aragones en la isla de Mallorca; y, hoy, aquella ensenada desierta, aquel puerto vacío, deben producir en el ánimo de todo buen isleño algo mas que un vago eco del pasado, que se pierde en el espacio de la indiferencia; algo más que un recuerdo yerto, que nace y muere en el mismo dia que se restaura en la prensa: debemos todos ver en la ensenada de Santa Ponsa la brecha, por donde el cristianismo y la cultura europea asaltaron victoriosamente las trincheras del fatalismo musulman y del rebajamiento moral y letárgico en estas islas, uniendo definitivamente los destinos del archipiélago al porvenir de la pátria de los Aristas y de los Wifredos. Por allí las ondas del mar trajeron entre sus espumas un pensamiento nuevo, que rejeneró estos pueblos, sacándolos de su abatimiento y oscuridad: por allí, por aquellos cerros, al sacudir sus pliegues los estandartes de Cataluña y Aragon, dejaron caer el pólen de un nuevo estado social, fecundando este suelo con el holocausto de esforzados campeones é implantando otro réjimen político, otro idioma, otras leyes, otras costumbres y otro símbolo relijioso.

(a) «
Una nave es tambien la vida humana,
Que en rápido correr
Lleva á proa al que espera en el mañana,
Y á popa lleva la memoria anciana
Que vive del ayer.

Desde aquellas posiciones emprendimos nuestro viaje de regreso á Calviá, sobre las ocho y cuarto, dejando á nuestras espaldas el promontorio de Andritxol,—que se halla á los 39° 30' de latitud,—con su antigua torre óptica y con erguidos pinos, que se mecen en su cima, que tiene 220 m. sobre el nivel del mar, segun el *Derrotero Jeneral del Mediterráneo*. A los pocos pasos dimos con una casita arruinada, que fué en otro tiempo habitacion de un torrero, dependiente del de Andritxol, y nos dirijimos en busca de la carretera, trepando por algunos riscos, hasta llegar á terreno mas practicable. Enlazamos con la via jeneral, que se dirige á Palma, hasta dar otra vez con el camino de Calviá, contiguo al poste del kilómetro 23°: en el tránsito medimos la distancia mínima de la carretera al mar, que es de 83 pasos *ordinarios*, cruzando el arenal de Paguera, que termina en aquel punto. (En nuestro Mapa esta distancia mínima se encuentra frente de la última letra de la palabra *playa*.) A todo esto el calor iba en aumento, y, como habiamos visto ya cuanto nos proponiamos en aquella primera excursion, dejando el desmenuzar ciertos detalles para las sucesivas, que en otros dias tuvieron efecto, nos encaminamos resueltamente á Calviá. Nada diremos de la vuelta á la villa; pues fué por la misma ruta por donde bajamos de ella. Antes de entrar en poblado, quiso nuestro voluntarioso guia enseñarnos una particularidad natural, que se observa desde aquella comarca: dando un pequeño rodeo nos hizo ver á lo léjos el *peñal de la cova*, que está á hora y media, en el predio de *Son Cova*, al O.N.O. de la aldea de Escapdellá. Consiste esta singularidad en unos peñascos, situados de tal manera, que vista desde Calviá y su contorno la sombra que proyectan, da á conocer, con alguna aproximacion, la hora que es por la mañana: durante el verano, á las 9, la sombra se asemeja á una línea horizontal (—, 9^h); á las 10, á un ángulo obtuso (∧, 10^h), y á las 12, á una vertical (|, 12^h): por la tarde dicho *reloj* marca simultaneamente todas las horas, pues la sombra es completa. Des-

pues de haber hablado con el Alcalde y Secretario, ambos muy atentos, comunicandonos alguna noticia, nos dirijimos al meson, á cuya anhelada sombra nos hallamos á las once ménos cuarto.

Despues de las cinco de la mañana siguiente salimos para Palma, con la tartana-correo, cuyo tiro, bastante mas ligero que el del otro dia, nos hizo entrar en la ciudad sobre las ocho y media.

Quedamos muy satisfechos de nuestra correria y con grandes deseos de ampliarla; para espigar de nuevo por las inmediaciones de aquel memorable puerto, en el que algun obelisco, aunque fuese modesto, deberia recordar al viandante la fecha, en que allí desembarcó el preclaro hijo de Montpellier, con la flor de la pujante monarquia catalo-aragonesa.

Publicaciones que hemos consultado en nuestras expediciones y trazado de nuestro Mapa histórico.

Autores que se ocupan de los sucesos de la Conquista. En la anterior y sucesivas excursiones, que despues llevamos á cabo, tuvimos muy presente cuanto espone las obras históricas, que nos habiamos procurado, y que citaremos á continuacion, recomendandolas á nuestros lectores, por haber sido las mejores fuentes de este estudio:

«*Historia del Rey de Aragon D. Jaime I, El Conquistador*, escrita en lemosin por el mismo monarca; traducida al castellano y anotada por *Mariano Flotats y Antonio de Bofarull*.—Barcelona 1848, imp. y lib. de la V. é hijos de Mayol, editores, calle Fernando VII N.º 29.»

Un tomo de 428 páj. en 4.º mayor. En la última página de esta autobiografia, cuyo manuscrito orijinal se llama *Crónica*, hay una nota que dice: «Aquí termina la obra de nuestro Cronista: lo que sigue se ve añadido por el escribiente en casi todos los manuscritos que se conservan:..... Aquí en Valencia, seis dias ántes de las calendas de agosto (27 de julio) del año 1276 murió el

noble En Jaime, por la gracia de Dios, rey de Aragon, de Mallorca y de Valencia, conde de Barcelona y de Urjel, y señor de Montpellier, *cujus anima per misericordiam Dei requiescat in pace. Amen.* Vivió el rey D. Jaime despues de la toma de Valencia treinta y siete años.»

«*Historia de la Conquista de Mallorca.* Crónicas inéditas de Marsilio y de Desclot en su testo lemosin, vertida la primera al castellano y adicionada con numerosas notas y documentos por D. José María Quadrado, archivero del antiguo reino.—Palma 1850, imp. y lib. de Trias.»

Un tomo de 542 páj. en 8.º

El concienzudo autor de esta aplaudida obra cierra así su Prólogo: «...Ningun detalle me parece por demas de los que el tiempo respetuosamente ha conservado de aquella tan remota edad y de aquel hecho memorable que forma, digamoslo así, la magnífica portada de nuestra historia moderna: la escena reaparece con su colorido local, los personajes en tropel reviven y hablan en su propio estilo y lenguaje; al historiador ó mas bien al intérprete toca ocultarse todo lo posible para no desvanecer la ilusion.»

«*Don Jaime I el Conquistador*, rey de Aragon, conde de Barcelona, señor de Montpellier, segun las crónicas y documentos inéditos, por Ch. de Tourtoulon. Traducción autorizada y revisada por el autor. Segunda edicion: Valencia 1874, imp. de José Domenech, Caballeros, 47.»

Dos tomos en 8.º marquilla: el primero de 380 páj.; el segundo de 528.

Esta luminosa publicacion salió á luz por primera vez en Montpellier en 1863-67, imp. de Gras, editor. La ilustrada redaccion del periódico «Las Provincias», deseosa de pagar al baron de Tourtoulon, —director-jerente de la «Revista del Mundo Latino», —la deuda de agradecimiento á un historiador extranjero, que con cariñosa solicitud se ocupaba de las glorias de España, obtuvo autorizacion para traducir su obra en lengua castellana; honrando así Valencia la memoria del rey

Conquistador y la aplicacion del literato.

Recomendamos la nota comentada de las obras, fuentes para la historia del reinado de Jaime I, que se inserta en la páj. 342 del tomo I; pues constituye un catálogo histórico razonado, digno del mayor encomio.

«*Recuerdos y bellezas de España*» («*Mallorca*», por D. Pablo Piferrer: Barcelona, 1842; 338 páj. en fólío: las láminas dibujadas del natural y litografiadas por F. J. Parcerisa.—El Autor, en el comienzo, copia estas palabras: «Dia vendrá, en que estos prodijios del arte y de la naturaleza atraigan de nuevo allí la admiracion de los pueblos, y en que, disfrazada en devocion la curiosidad, resucite el muerto gusto de las antiguas peregrinaciones, y enjendre una nueva especie de supersticion, ménos contraria á la ilustracion de nuestros venideros.—Jovellanos, anál. del discor.»)

Actualmente la casa editorial de Cortezo y C.ª de Barcelona está publicando una segunda edicion de esta obra, bajo el nombre de *España*. El Sr. Quadrado se ocupa en el nuevo tomo correspondiente á *Baleares*, que probablemente no se repartirá hasta 1887.

«*Biblioteca de Autores Españoles*, editada en Madrid en 1846-1880, por Rivadeneyra. (Véase su tomo 46, ó sea el tomo I (a) de las obras de Gaspar Mel-

(a) Dicha *Biblioteca* ha publicado dos tomos de obras de Jovellanos, que constituyen los tomos 46 y 47 de la série Jeneral. Sobre el tercero dice Menéndez Pelayo (*Heterodoxos Españoles*, tomo III, páj. 292): «Posee los orijinales autógrafos de estos *Diarios* D. Vicente Abello, de Lueca. Los imprimió el Sr. Nocedal para que sirviesen de tercer tomo á las obras de Jovellanos, é impresos están, aunque no publicados, desde 1861. Tengo á la vista los pliegos de prensa... Urje la publicacion de estos *Diarios*, que son de amenísima lectura y estan sembrados de noticias topográficas, históricas, descriptivas, arqueológicas y de costumbres de todas las rejiones de España que visitó Jovellanos.»

En otra nota del mismo libro dice tambien, páj. 213, el mismo Menéndez Pelayo: «*Obras de Jovellanos* (tomo III, no publicado, de la edicion de Rivadeneyra, páj. 161.) Poseo las capillas, por bondad inestimable de D. Cándido Nocedal.»

Cita igualmente los *Diarios* el autor de los *Heterodoxos*, tomo III, páj. 201, &c.

Parece que á la muerte del Sr. Abello pasaron los orijinales al ilustrado escritor asturiano y ex-diputado tradicionalista D. Alejandro Menéndez de Lueca.

Van publicadas hasta ahora seis colecciones, más ó ménos

chor de Jovellanos, donde en la pág. 424 hay: *Nota primera* de las Memorias del castillo de Bellver;—estas constituyen el Apéndice primero de las Memorias histórico-artísticas de Arquitectura.—)

Como de dicho voluminoso tomo I solo es congruente á nuestro objeto la citada *Nota primera*, y esta no es de muchas páginas, la transcribiremos literalmente, como de cabecera, en el párrafo de nuestra serie intitulado: *Comentarios sobre algunos puntos de esta Cronología*.

Tambien hemos consultado las historias jenerales de España por *Mariana, Ferreras, Lafuente, y Gebhardt*, las obras de *Dameto, Bover, Weyler*, y cuantas existen en la seccion balearica de la docamente administrada «Biblioteca Provincial y del Instituto» de Palma, cuyos títulos y autores balearistas no esponemos ahora, reservandonos el hacerlo en el desarrollo de nuestro plan y en las citas respectivas.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

BIBLIOGRAFÍA LULIANA. (*)

Manuscritos de R. Lull, existentes en la Biblioteca de Ntra. Señora de la Sapiencia.

«Llibre de Contemplació, per en Ramon Lull. Manuscrito, carácter gótico en lengua lemosina, sobre pergamino, contiene 309 hojas, 1 tomo folio pasta. (MS. en el siglo XIV.)—Núm. 1.

Liber de predicatione. Manuscrito en el año 1515, contiene 124 hojas. 1 tomo folio

completas, de las obras de Jovellanos: editadas por los señores Cañedo, Linares y Nocedal, las principales, y por Mellado Ruiz y la Biblioteca Universal.

Ultimamente la acreditada *Revista de España* (cuadernos del 10 de enero 1886 y 23 del mismo) ha publicado un interesante *Estudio sobre este célebre asturiano (JOVELLANOS)*, por D. Julio Somoza, y nuevos datos para su biografía, por D. Fermin Canella Secades, profesor de la Universidad de Oviedo.

(*) El relativamente escaso número de obras M. S. de nuestro Sábio que existen en las bibliotecas de Mallorca, se explica en parte, si se tiene en cuenta el menguado celo con que se custodiaron en otros tiempos, y suponiendo que de

pergamino; acaba así: Johannes Lupetus presbiter scripsit qui Raymundum summe diligit precando valde lectores si aliquid incompositum (*en el márgen: atque erroneum*) in libro reppererint non Doctori sed potius scribenti imputent.

Perfecit ipsum in mense Septembris. Anno M. D. xv.»—2.

B. Raymundi Lulli, liber contemplationis in Deum. Manuscrito. 740 páginas. 1 tomo folio pergamino. (Volúmen III. libro V. abarcá desde la distincion ó capítulo CCCXXV. á concluir la obra, empieza el fol. 1.º con las palabras: respectum substantia composita... &c.)—3.

Dos tomos in folio manuscritos en mallorquin, que contienen la Exposicion que hizo Sor Ana María del SS. Sacramento, del libro del B. Raimundo Lulio de *Amico et Amato*, precedida de una memoria al parecer escrita por el confesor de la Venerable, 2 tomos folio pergamino. (S. XVIII.)—4.

Liber quæstionum quæ per artem inventivam et demonstrativam B. Raymundi Lullii solvuntur. Contiene 560 páginas. 1 tomo folio pergamino. (S. XVIII.)—5.

Compendium artis demonstrativæ B. Raymundi Lullii. Manuscrito en papel y pergamino que contiene unas 200 hojas. 1 tomo folio pergamino. (S. XV.)—6.

Un tomo, carácter gótico impreso en Paris en 1499, que contiene los siguientes tratados del B. Raimundo Lulio: 1.º Liber de laudibus B. mæ V. is Mariæ, qui et ars intentionum appellari potest. 2.º Libellus de natali pueri parvuli. 3.º Clericus Raymundi. 4.º Fantasticus Raymundi. Contiene 170 páginas. Está encuadernado juntamente con un manuscrito, carácter gótico sobre papel, que contiene el libro de *ascensu et descensu intellectus*. Consta de 104 páginas. 1 tomo folio pergamino. (S. XV.)—7.

jos muchos manuscritos enviados á Roma cuando se promovió su canonizacion en el siglo XVII, pocos volvieron á nuestro país, la mayor parte con el tiempo fueron á parar á las Bibliotecas extranjeras.

Ya el siglo anterior Felipe II habia rebuscado las obras de Lulio. En 9 de Marzo de 1598 escribia al canónigo Bellver pidiéndole un índice completo de aquellas, y en 10 de Marzo de 1583 solicitaba de los Jurados, copias exactas de las que no habia conseguido, para enriquecer la Biblioteca del Escorial

Apología Lullianæ doctrinæ adversus Nicolai Eymerici calumnias. Manuscrito en 1585. Contiene 405 hojas. 1 tomo folio, pergamino.—8.

Liber de anima rationali, auctore Santo Raymundo Lullo. Manuscrito. 99 hojas: Liber de articulis fidei, 28 hojas: Liber de natura 26 hojas: Liber de Ave-María 15 hojas. Forman un tomo 4.º mayor en pergamino. (S. XVII.)—9.

Resúmen de la vida, martirio y culto sagrado del B. Raimundo Lulio, y lugares en que la V. Sor Ana María en su exposicion dice algo de las glorias del B. R. Lulio: escrito en 1759. 1 tomo 4.º mayor pergamino —10.

Tratados varios del B. Raimundo Lulio. Un tomo 275 hojas 4.º mayor pergamino. (Contiene los libros del *Felix*, letra del S. XVII.)

Logica Lulliana, auctore Antonio Belverio, Canonico, 1 tomo 4.º mayor pergamino. (S. XIV.)—12.

R. Lulli metaphisica nova 1 tomo 4.º mayor pergamino. 90 pág. (S. XVII.)—13.

Varios tractats del B. Ramon Llull, y esposició del llibre del Amic é del Amat, traduit de la llengua llemosina al mallorquí, per fray Juan, Guardiá de la regular observancia del P. S. Francesch, aña 1646. 1 tomo 4.º mayor pergamino.—14.

Fracmento de un libro intitulado *D. Raimundi Lulli, libellus de fine*, consta de 42 hojas en carácter gótico. 1 tomo 4.º mayor pergamino. (S. XVI.)—15.

Oráculo sagrado por el P. Fray Serafin de S. Felipe. Manuscrito. 1 tomo 4.º menor, pergamino.» (*)—Núm. 16.

(Continuará.)

LL.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

El distinguido abogado de Gerona D. Emilio Grahit y Papell, conocido ya en la república de las letras, ha tenido la galantería de obsequiarnos con un ejemplar de su voluminosa memoria intitulada: *Catalanes ilustres.—El Cardenal Margarit.* (203 páginas 4.º)

Agradecemos su atencion y nos ocuparemos de su libro otro dia.

De nuestro socio delegado Sr. Arabia y Solanas hemos recibido tambien un artículo; *Lapidas y escuts de la torre de sant Joan en Sant Marti de Provencal*, que contiene noticias relativas á varios distinguidos mallorquines, del que diremos algo en otro número, si no lo insertamos en las columnas de nuestra publicacion.

Hemos recibido un ejemplar del libro titulado *Recors y Esperansas* que acaba de publicar nuestro consocio D. P. de A. Peña.

Fórmalo una coleccion de poesías íntimas dedicadas á la memoria de su difunta esposa D.ª Antonia Ana Gelabert, á cuyo frente va su retrato, fotografía al parecer de una miniatura.

La delicadeza y sentimiento de la mayor parte de dichas composiciones acreditan una vez más el título de poeta que justamente tiene adquirido el Sr. Peña.

Agradecemosle el obsequio, deseando ver coleccionadas sus composiciones festivas en cuyo género su Musa tanto le ha favorecido en honra de nuestra literatura popular.

SECCION DE NOTICIAS.

El dia 25 del mes pasado, se celebró en S. Francisco la festividad que cada año suele dedicarse al Beato Raymundo Lulio.

El jóven orador D. Bartolomé Barceló, Colegial de la Sapiencia, pronunció un bien trazado discurso. Empezó diciendo que «el siglo XIII, así como fué el período más brillante de los siglos medios, así lo fué tambien de la santidad y de la ciencia.—El vasto cam-

(*) Esta relacion bibliográfica Lulliana la hemos copiado del catálogo formado para uso de los Colegiales de la Sapiencia, sin añadir más que la época probable de la letra de los manuscritos. Puede que no tarde el dia en que vea la luz en estas columnas el catálogo de MSS. existentes en nuestras Bibliotecas públicas españolas, empezando por la Provincial de las Baleares, si contamos con el tiempo y apoyo necesarios.

po de la filosofía ortodoxa de este siglo está señalado por dos grandes direcciones: la dirección dogmática y la dirección mística, representada por Santo Tomás y San Buenaventura respectivamente. En este mismo siglo apareció Raymundo Lulio, quien después de su juventud, desgraciada en amores, movido por la divina gracia, emprende el recto sendero, y desde entonces, dotado de una inteligencia poderosísima y animado por los fervientes deseos de su corazón, inflamado en el amor divino, supo concentrar los dos movimientos de su época.

El espíritu del ilustre mallorquin puede traducirse y compendiarse en estas dos grandes palabras: *ciencia y amor*.

De su gigantesca *ciencia* son evidente argumento esas obras admirables, donde se reúnen cuantos conocimientos abarca la mente y se estudia á la vez el mundo sensible y el inteligible, la naturaleza, el hombre y Dios; bien como en las catedrales góticas se hallan comprendidas las fases de la vida, material y espiritual, desde la fosa que guarda los cadáveres hasta el sagrario que encierra la Eucaristía. Entre los libros que pertenecen al Arte lúgica ó lulliana merece especial mención el *Arte Magna, De Ascensu et descensu intellectus, la Tabla general y el Arbol de la ciencia*: entre los opúsculos de polémica filosofía, las *Lamentatio* contra los errores de Averroes.

Un grande *amor* al Crucificado acompañaba la extraordinaria ciencia del filósofo mallorquin, que con Rogerio Bacon abre el tercer período de la escolástica. Así lo atestiguan sus obras notables en el género místico-moral: Libro de la *Contemplacion, Blanquerna*, con particularidad el *Cántico del Amigo y del Amado*. Así lo evidencia, su celo ardiente por la conversión de los sarracenos, enemigos á la sazón los más formidables; celo que constituye el móvil principal de sus continuas peregrinaciones, de sus asíduos trabajos y desvelos.

Terminó, escitando la devoción al Bienaventurado Raymundo, lamentando esta indiferencia que en sus compatriotas se descubre. «Si los musulmanes, dijo, le sepultaron bajo un pesado túmulo de piedras, no queremos nosotros sepultar su memoria bajo el polvo

del olvido. Si á extranjeros cupo la inefable dicha de aportar su cuerpo á nuestras playas, que no hayan de ser extranjeros los que le manifiesten más veneración y estima.»

La amistad que profesamos al Sr. Barceló y el temor de ofender su modestia nos impiden tributarle los elogios á que en nuestro concepto se hizo acreedor.

En los cuadernos del 25 de diciembre y 10 de enero de la *Revista de España*, hemos leído un interesante artículo, debido á D. Ramon L. de Vicuña, Correspondiente en La Coruña de la Academia de la Historia. Dicho estudio lleva por título *Santiago de Compostela: lijera escursion arqueológica*. El autor hace gala de sus vastos conocimientos de arquitectura, escultura y pinturas religiosas: la famosa basílica de Compostela, la Jerusalem de España, pasa por su profunda y detenida investigación, historiándose este antiquísimo monumento y emitiéndose juiciosas observaciones sobre cada una de las restauraciones que ha sufrido en diferentes épocas. Copiaremos un párrafo del Sr. Vicuña, que envuelve un concepto algo sintético:

«...Creemos que la obra románica de la basílica, no tan solo llenó cumplidamente las exigencias del arte arquitectónico en aquella época (siglo doce), sino que es superior á las mismas, bien que sin salir del estilo reinante, no llamado á desaparecer hasta la siguiente centuria, en que iba á abrirse paso, otro mas bello, mas sublime, mas en armonía con el jénio del Cristianismo, el estilo ojival, que con sus apuntados arcos, con sus nerviosas bóvedas, con sus elevadas torres y atrevidas cúpulas, parece elevar el alma á las rejiones celestes y á la contemplación mística del Espíritu increado.»

Día 31 del próximo pasado esta Sociedad celebró su Junta general ordinaria, de la que daremos cuenta en el próximo número.

El exceso de original nos obliga á retirar el estudio que tenemos preparado sobre el folleto del Sr. Estada *La Ciudad de Palma*.